

**COMUNICADO DE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO ZACATECAS LA BATALLA  
DE VICTORIA 23 DE JUNIO DE 1914.****CON LA PARTICIPACIÓN DE LA DRA. MARTHA LOYO, DANIEL C. SANTANDER  
Y BERNARDO IBARROLA****25 DE NOVIEMBRE DE 2015**

(La Dra. Martha Loyo, Daniel C. Santander y Bernardo Ibarrola)

Con la participación de la Dra. Martha Loyo, Daniel Castillo Santander y Bernardo Ibarrola fue presentado esta tarde, en el INEHRM, el libro Zacatecas, la batalla de victoria 23 de junio de 1914, editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Cámara de Diputados.

En su intervención, Bernardo Ibarrola, se congratuló de la aparición del volumen pues da una respuesta puntal a la pregunta de ¿qué significó la batalla de Zacatecas en el tiempo?

El libro sintetiza los hechos de la batalla, señaló Ibarrola, por una parte, en imágenes, donde reúne una cantidad enorme de información a través de la rigurosa selección de fotografías, mapas, y un discurso gráfico, inéditos. En esta sección, acotó, se describe el horror de la guerra, lo que permite al lector vivir el campo de

batalla a través de fotografías de la violencia, la matanza y las fosas comunes después de las batallas.

Otra parte, agregó Ibarrola, la del texto ofrece una estupenda visión de conjunto, incluye el contexto que va del final del porfiriato a la víspera del estallido de la guerra civil de 1915. En mi opinión, puntualizó el académico, es un excelente ejercicio histórico de un breve episodio y tiene un apartado final donde rescata las consecuencias culturales de la batalla de Zacatecas.

Ibarrola, autor de otro libro sobre el tema, La gran batalla de Zacatecas, señaló que el libro de Martha Loyo y Daniel Castillo Santander tiene el mérito de “desvillizar” las versiones historiográficas del episodio, al aportar la información sustentada de que en realidad hubo dos batallas, la ocurrida del 10 al 15 de junio, y otra de 17 al 23 de junio. Además, aseveró, tiene una enorme importancia explicativa: la batalla no fue ni la victoria de Villa ni de Ángeles, sino la del valor de los combatientes, del conjunto, de Natera, de Arrieta y de la estrategia de Carranza.

Bernardo Ibarrola explicó que en la batalla de Zacatecas se emplearon lineamientos de la ciencia militar, de lo que se reconocería como una batalla ideal, que comprende una gama de conocimientos geográficos, físicos, químicos, meteorológicos, los de orden guerrero o militar, entre otros.

En la versión militar, continuó el profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la Batalla de Zacatecas fue una batalla memorable, particular, que en toda la historia del ejército mexicano se asemejó más una batalla clásica en todas sus fases: reconocimientos preliminares, toma de contacto con el enemigo, estrechamiento del círculo de sitio, distribución ordenada.

Por último Ibarrola, concluyó que el libro propone pensar los hechos de guerra no como una cosa que ocurrió sino como un hecho que explica la transformación social. Se tendrá que leer con toda calma, finalizó

Las batallas de Zacatecas fueron la consecuencia del avance de las fuerzas revolucionarias hacia la ciudad de México. La disolución del ejército federal se formalizó mediante los Tratados de Teoloyucan, el 13 de agosto de 1914.

En su oportunidad, Martha Loyo, coautora del libro, explicó que está dividido en cinco capítulos. La publicación en el primero destaca los antecedentes comprendidos entre 1910 y 1913, esto es, el levantamiento armado, el triunfo de los revolucionarios y los altibajos del gobierno de Francisco I. Madero, entre noviembre de 1911 y febrero de 1913.

La investigadora agregó que el segundo capítulo analiza la composición, los recursos y las estrategias de los ejércitos combatientes, federal y constitucionalista. En el tercero se detallan los antecedentes de la batalla de Zacatecas, particularmente de los efectos de los levantamientos armados en Zacatecas, las características de la División del Norte y del ejército federal, así como las controversias suscitadas entre Villa y Carranza.

El cuarto contempla tres partes: la primera se ocupa de los mandos militares de defensores y atacantes; la segunda destaca el desarrollo de la batalla hasta el 15 de junio, y la tercera, habla sobre el desarrollo y de la batalla definitiva, el día 23. El quinto y último capítulo analiza las repercusiones de la derrota del ejército federal y la caída del régimen huertista.

Sobre la violencia inmoderada, finalizó Martha Loyo, nada explica la decisión de la matanza cuando ya tenían derrotado al ejército.